



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

El papel del docente en el balanceo de la evaluación del y para el aprendizaje en el nivel medio superior y superior

Esmeralda Salazar Flores

Instituto Tecnológico Superior de Atlixco
esmeralda.salazar@itsatlixco.edu.mx

Cecilia Flores Merlo

Instituto Tecnológico Superior de Atlixco
cecilia.flores@itsatlixco.edu.mx

Alondra Ocotl Cuaya

Instituto Tecnológico Superior de Atlixco
alondra.ocotl@itsatlixco.edu.mx

Área temática 12. Evaluación educativa.

Línea temática: Evaluación del y para el aprendizaje.

Tipo de ponencia: Aportaciones teóricas.



Resumen

La evaluación ha sido objeto de diversos estudios en la educación, ha propiciado su evolución gracias a las aportaciones de cada modelo para ir perfeccionando su ejercicio. En este sentido el papel del docente en la evaluación del aprendizaje es fundamental, puesto que se identifica la relevancia que tiene para comprender y mejorar los aprendizajes de los alumnos y las prácticas de enseñanza y aprendizaje que se desarrollan en las instituciones escolares.

Con ello se hace referencia a las funciones que debe asumir la evaluación para ser un proceso permanente y participativo que enriquezca a quienes intervienen en ella, así como los tipos de evaluaciones que deben implementarse, siendo una experiencia formativa para los estudiantes, claro resaltándose el papel del docente. Con base en esto, se aborda el papel del docente situándolo en los diferentes niveles de la educación en México, considerado como uno de los pilares, donde se fundamentan los aprendizajes y el desarrollo futuro del ser humano.

La evaluación del y para el aprendizaje busca mejorar la enseñanza y el aprendizaje, permite a los profesores obtener las evidencias necesarias para orientar a los alumnos sobre cómo y qué pueden fortalecer de sus áreas de oportunidad y por su puesto de mejora, por medio de la realimentación, que a su vez promueve entre los estudiantes la responsabilidad y autorregulación de aprendizaje. Todo lo anterior se menciona a detalle más adelante, de lo que se tienen conclusiones del balanceo que se da en los procesos de formación académica.

Palabras clave: evaluación, evaluación del aprendizaje, evaluación para el aprendizaje, evaluación educativa.

Introducción

Hablar sobre el tema de la evaluación es mencionar características de gran relevancia en el campo de la educación, puesto que tienen un enorme potencial para promover y sostener el cambio en diversos ámbitos de la sociedad del conocimiento. Es decir que la evaluación comprende una múltiple variedad de actividades según los sujetos, los aspectos que evalúe los propósitos a los que esta propuesta, se puede dirigirse principalmente a los a los alumnos, aunque sin dejar atrás a los docentes, el currículum, las escuelas y el sistema educativo, que son los sujetos fundamentales de la educación.

Con base a como calificar al alumno en los diferentes ámbitos educativos, cada día la sociedad toma conciencia sobre la importancia de la evaluación en los diferentes niveles de educación. Desde cualquier ámbito, ya sea empresarial, educativo, de alguna organización e incluso en la familia o con los amigos, evaluarlos es parte de lo que la sociedad realiza a veces de manera consiente y en ocasiones sin querer. De acuerdo a lo anterior se dice que la evaluación involucra todo aquello que se pueda evaluar, tales como a los sujetos o actores y el contexto en el que se genera. En el proceso de aprendizaje, la evaluación se ha estudiado desde varias perspectivas con fines y objetivos diversos.

Considerando como evalúan los docentes en el nivel medio superior y superior, se entra en algunas controversias, esto debido a que la formación profesional de quienes laboran en estos niveles no siempre esta involucrada la parte pedagógica, lo cual hace que se tengan diversas maneras de evaluar, algunos considerando la evaluación de los docentes como los evaluaban a ellos en la universidad, otros tomando diversas estrategias encontradas en la web o incluso considerando sus propios criterios, sin considerar que existen diversos tipos de evaluación para cada momento

Actualmente se tienen demasiadas perspectivas sobre la evaluación del aprendizaje, sin embargo, lo que quizá hace falta, es más evaluación para el aprendizaje. Si es bien sabidos que los enfoques del aprendizaje derivan de la enseñanza tradicional regida por pruebas y exámenes a menudo fomenta el aprendizaje de memoria, pero los hechos aprendidos de esta forma podrían ser rápidamente olvidados. Si lo que se desea es que la información sea retenida ésta debe ser bien entendida, generando interacciones que pueden incorporarse en diferentes instrumentos de evaluación por ejemplo en mapas conceptuales, mapas mentales, entre otros.

Aunque actualmente existen muchas formas de evaluar el aprendizaje, si se quieren balancear las diversas formas de evaluación se debe hacer una investigación exhaustiva mucho más fuerte en la evaluación para el aprendizaje. Con ello se pueden obtener beneficios significativos, es decir que, si se convierte el actual proceso cotidiano de evaluación en el aula y a distancia en un instrumento más poderoso para el aprendizaje, será necesario proveer a los profesores con las herramientas de evaluación que necesitan para hacer mejor su trabajo, ya sea de manera virtual o presencial.

En contraste los profesores de educación media superior y superior que se encuentran en los escenarios educativos realizando tareas de evaluación, requieren documentos guía que les permitan mejorar la calidad de sus funciones sustantivas, que lo lleven al balanceo de la evaluación del y para el aprendizaje

Desarrollo

Donde se exponga de manera argumentada las nuevas categorías o formulaciones teóricas, así como la revisión o reconstrucción de formulaciones previas.

¿Qué es evaluación del aprendizaje? Si se le pregunta a un estudiante probablemente dirá: ¡exámenes!, si le preguntamos a un profesor podría contestar: ¡es uno de los aspectos más difíciles de la enseñanza, por el que generalmente no me pagan las horas extra que requiere, y del que he recibido muy poco entrenamiento! Vienen a la mente los comentarios de Sigmund Freud sobre las profesiones imposibles, aquellas en las que puedes estar seguro de lograr resultados insatisfactorios: el psicoanálisis, gobernar y la educación (Sánchez y Martínez, 2020). Muchos docentes tienen la noción o creen que todo lo que enseñan es asimilado o aprendido por los dicentes.

Sin embargo, esto no es así, por ello la única manera de tener mayor claridad sobre el efecto de la educación y su impacto en los estudiantes es llevar a cabo una evaluación técnicamente adecuada, alineada con los currículos y los métodos de enseñanza, que suministre resultados interpretables y útiles para los diferentes actores del proceso educativo.

La evaluación es el proceso de identificar, obtener información útil y descriptiva acerca del valor y el mérito de las metas, la planificación, la realización y el impacto de un objeto determinado, con el fin de servir de guía para la toma de decisiones, solucionar los problemas de responsabilidad y promover la comprensión de los fenómenos implicados (Stufflebeam & Shinkfield, 1987).

El campo de la evaluación educativa es tan vasto e intrincado que si uno quiere decir algo sensato y con cierta profundidad debe hacer un recorte y centrar el análisis en uno de sus ámbitos; en este caso, nos estamos refiriendo a la evaluación del aprendizaje, que pese a ser la dimensión más temprana y conocida de la evaluación, aún no ha logrado superar ciertos atavismos cuando ya tiene enfrente nuevos desafíos. Por ejemplo, uno de los problemas en México apunta a los evaluadores; muchos de los errores cometidos en la práctica se deben a su escasa o nula formación; se trata de individuos generalmente improvisados, que desconocen los aportes teórico-metodológicos de la disciplina y que se van (de)formando a través de la experiencia, generalmente de modo intuitivo. En el mejor de los casos, reciben un taller o curso y se espera que después de esto ya se hallen habilitados para cumplir con complejas tareas de evaluación (Moreno, 2016).

Es fundamental tener en cuenta que existen algunos principios generales de la evaluación en educación (Miller, 2012): 1) Es determinante especificar claramente lo que se va a evaluar. 2) La evaluación es un medio para un fin, no un fin en sí mismo. 3) Los métodos de evaluación deben elegirse con base en su relevancia, tomando en cuenta los atributos que se van a evaluar en el estudiante. 4) Para que la evaluación sea útil y efectiva, se requiere una variedad de procedimientos e instrumentos. 5) Su uso adecuado requiere tener conciencia de las bondades y limitaciones de cada método de evaluación.

Una de las clasificaciones tradicionales de la evaluación educativa, desde el punto de vista de su objetivo, según Sánchez y Martínez (2020) la divide en diagnóstica, sumativa y formativa.

La evaluación diagnóstica se realiza al principio de un curso o actividad académica, con la finalidad de determinar el nivel de conocimientos, habilidades o actitudes del educando. Esta información puede ser de gran utilidad para el docente, ya que le permite hacer adecuaciones en el contenido y la implementación de las actividades académicas programadas, que correspondan a las características de los alumnos participantes. Un ejemplo de este tipo de evaluación es el Examen Diagnóstico de Ingreso a las Carreras de Licenciatura de las diversas universidades, en el que se valoran conocimientos generales de en diferentes áreas del conocimiento para los estudiantes de nuevo ingreso. Los resultados se envían a cada facultad o escuela para su uso y difusión.

La evaluación sumativa es aquella compuesta por la suma de valoraciones efectuadas durante un curso o unidad didáctica, a fin de determinar el grado con que los objetivos de la instrucción se alcanzaron, otorgar calificaciones o certificar competencia. Ejemplos de este tipo de evaluación son los exámenes de fin de curso, los exámenes de certificación de individuos y el examen profesional de la carrera. Estos exámenes son eventos de alta trascendencia para la vida del estudiante, quien en ocasiones los percibe como obstáculos a sortear para alcanzar un objetivo, en lugar de visualizarlos como oportunidades para identificar su estado real de aprendizaje. La evaluación formativa es la que se utiliza para monitorizar el progreso del aprendizaje, con la finalidad de proporcionar realimentación al estudiante sobre sus logros, deficiencias y oportunidades de mejora. Esta evaluación debería ocurrir a lo largo de todo el proceso educativo del estudiante, incluso cuando se ha graduado y se encuentra en la práctica profesional, y puede ser formal o informal, positiva o negativa.

La evaluación formativa tiene un poderoso efecto en el aprendizaje, ya que, durante las actividades cotidianas, permite identificar aquellas que se llevan a cabo correctamente para continuar realizándolas así, y aquellas que poseen alguna deficiencia, a fin de detectarlas a tiempo y corregirlas (Martínez Rizo, 2009a, 2013b).

Otra manera de clasificar a la evaluación es de acuerdo con la interpretación de los resultados. Ello puede ser con referencia a norma (relativa), o con referencia a criterio (absoluta). Cuando la evaluación se interpreta con referencia a norma, el resultado se describe en términos del desempeño del grupo y de la posición relativa de cada uno de los estudiantes evaluados (Miller, 2012; Sánchez, Delgado, Flores, Leenen y Martínez, 2015).

Este tipo de evaluación se utiliza para colocar a los alumnos en escalas de rendimiento y puntaje, con la finalidad de asignarles un lugar dentro del grupo. Un ejemplo en términos generales hay dos formas de lograr que una

prueba sea representativa. Una de ellas es la Evaluación por Normas, la cual consiste en elaborar una prueba con un número tan grande de reactivos de la materia, que por azar muchos de ellos se encuentren dentro del dominio, lo que al final le ayudara a conseguir un lugar dentro de un área específica, otro ejemplo es el realizar las pruebas planea de nivel medio superior que ayudan a identificar la situación académica de un estado y por su puesto de una región.

El balanceo de la evaluación del y para el aprendizaje, requiere de instrumentos de validación para llegar a un resultado medible y cuantificable, estos instrumentos pueden clasificarse en las siguientes categorías:

- Evaluaciones escritas (de respuesta construida o de selección): Ensayos, preguntas directas de respuesta corta, exámenes de opción múltiple, relación de columnas, disertaciones, reportes.
- Evaluaciones prácticas: Exámenes orales, exámenes prácticos con casos, examen clínico objetivo estructurado (ECO). • Observación: Reporte del profesor, listas de cotejo, rúbricas.
- Portafolios y otros registros del desempeño: Libretas de registro, portafolios, registros de procedimientos.
- Autoevaluación y evaluación por pares: Reporte del educando, reporte de los compañeros.

Cada uno de estos métodos tiene ventajas y desventajas, características psicométricas, así como recomendaciones para su implementación, las cuales conllevan a identificar características fundamentales que se deben poner en práctica en el proceso de aprendizaje y de enseñanza.

Si bien la evaluación del aprendizaje es de vital importancia y de la cual ya de menciono en los párrafos anteriores, la evaluación para el aprendizaje es un elemento característico y que se podría decir que su principal distintivo es, que a partir de sus resultados, se puede ofrecer realimentación oportuna y específica a los alumnos sobre su proceso de aprendizaje; también es de gran utilidad para los profesores porque les proporciona información que los orienta en la realización de ajustes a la enseñanza, al estar en contacto directo con los alumnos, se puede crear un clima de confianza para conocer de acuerdo a Moreno (2016) ¿cuáles son las fortalezas académicas del alumno?, ¿cuáles son las debilidades o áreas de oportunidad?, ¿cuál es la razón probable de que el alumno tenga esas debilidades? y ¿cómo se puede guiar al alumno para que evite las debilidades en un futuro? Al final, responder estas interrogantes ayuda a los alumnos a conocerse académicamente y a tomar responsabilidad en su proceso de aprendizaje.

¿Qué es la evaluación para el aprendizaje? Es la que se realiza durante el proceso de aprendizaje y no al final de este, es decir, en el momento en que se pueden tomar decisiones educativas para ajustar la enseñanza de acuerdo a las necesidades de los alumnos y realimentarlos durante su proceso de aprendizaje (Earl, 2013). En la actualidad, se reconoce que el aprendizaje es un proceso mediante el cual se construyen las representaciones personales significativas, las cuales poseen sentido de un objeto, una situación o una representación de la realidad. Este se caracteriza por ser complejo, dinámico y permanente, asimismo constituye una fuerza transformadora y reconstructora del individuo. Entre sus componentes se encuentran: los conocimientos, las habilidades cognitivas, las destrezas psicomotoras, las actitudes y los valores profesionales; todos ellos son sujetos de evaluación.

Algunos propósitos de la evaluación para el aprendizaje son: realimentar a los estudiantes, utilizar la información para realizar ajustes a la enseñanza, estimular la autorregulación de los alumnos en su proceso de aprendizaje y aumentar su motivación, entre otros.

Las características de la evaluación para el aprendizaje de acuerdo a Moreno (2016) son las siguientes:

Tabla 1. Características de la evaluación para el aprendizaje

Ocurre durante el aprendizaje	Se enfoca en cómo aprenden los estudiantes
Es para mejorar el aprendizaje	Se focaliza en la práctica dentro de los escenarios educativos
Se hace con los educandos	Es clave para el desarrollo de habilidades profesionales
Centra la educación en el estudiante	Es sensible y constructiva
Está enfocada en el proceso	Fomenta la motivación
Reconoce todo el logro educativo	Promueve la comprensión de las metas o estándares
Es parte de la planeación educativa	Ayuda al estudiante a conocer cómo mejorar su aprendizaje
Desarrolla la capacidad para el assessment del individuo y sus pares	

Considerando la tabla anterior es indispensable responder ¿Por qué estoy evaluando? Cuando el aprendizaje se pone al centro, el uso de los instrumentos de evaluación se dirige a diagnosticar cuáles son los aprendizajes previos de los alumnos, sus vacíos e incluso los estilos de aprendizaje. La información que obtiene el docente le permite estructurar y diferenciar las oportunidades de enseñanza y aprendizaje para optimizar los esfuerzos y avanzar hacia los resultados de aprendizaje esperados. Desde el inicio utiliza la información para proporcionar realimentación a sus estudiantes. ¿Qué estoy evaluando? La evaluación para el aprendizaje requiere estar alineada con el currículo, por lo que el docente debe extraer los aprendizajes fundamentales a evaluar, es decir, qué evaluar de manera continua durante el proceso de aprendizaje, con la intención de facilitar el aprendizaje de los alumnos que está previsto en el currículo. ¿Qué instrumentos de evaluación debo utilizar? En la actualidad existe una amplia gama de instrumentos que permiten reunir evidencias sobre el proceso de aprendizaje de los alumnos. Antes de que los docentes decidan qué instrumentos utilizar, es importante que respondan a las dos preguntas anteriores, de lo contrario, las evaluaciones que realicen podrían proporcionar poca o ninguna información sobre el aprendizaje que se pretende lograr. Por ejemplo, el uso de un portafolios como instrumento de evaluación por sí mismo no implica que se haya realizado una evaluación para el aprendizaje ni que sea la mejor opción en función de los objetivos de aprendizaje señalados en el currículo. Es importante que el docente conozca los alcances y limitaciones de los instrumentos de evaluación y que utilice más de uno para reunir las evidencias del proceso de aprendizaje de los alumnos.

En ciertos ambientes se afirma que ya existe demasiada evaluación del aprendizaje con diversos instrumentos de evaluación, lo que podría interpretarse como que se un exceso de evaluación, y por tanto, lo que ahora se requiere es transitar hacia una evaluación para el aprendizaje, que es aún somera. Pero claro, el hecho de que haya almacenado un vasto cúmulo de conocimientos y experiencias en torno a la evaluación del aprendizaje (producido sobre todo por el avance de la investigación educativa), no significa que este acervo sea suficiente o precisamente el mejor, más bien es importante mencionar que la evaluación del aprendizaje aún afronta grandes retos.

Una postura intermedia sugiere que los dos tipos de evaluación mencionados son necesarios e importantes y que debe pugnar por un balance entre ambos. Es en este sentido donde encuentran puntos de convergencia entre la denominada evaluación del aprendizaje, la evaluación para el aprendizaje y el aprendizaje para toda la vida. En este sentido es importante relacionar estos conceptos teóricos centrales, lo que permitirá, en un segundo momento, analizar sus implicaciones prácticas en una era en que la escuela mexicana se encuentra inmersa en una dinámica de reforma caracterizada por la incertidumbre y el temor a lo desconocido, y cierta actitud de desconfianza ante las nuevas exigencias, pero también por la constitución de un espacio abierto al debate, la reflexión, la experimentación y la posibilidad de avanzar en la senda de la mejora de la educación.

Ausubel et al. (2010), consideran que el aprendizaje significativo tiene lugar cuando intentamos dar sentido a nuevas informaciones o nuevos conceptos, creando vínculos con nuestros conjuntos existentes de conceptos y conocimientos factuales, o con experiencias previas.

Antes se afirmaba que se requiere transitar de una evaluación del aprendizaje hacia una evaluación para el aprendizaje, buscando un balance entre ambas. La propuesta de evaluación para el aprendizaje encaja mejor con una perspectiva socioconstructivista de un currículum que busca desarrollar la capacidad de aprendizaje permanente del individuo. Para lograr tan loable empeño se requiere formación docente en el campo de la evaluación, así como apoyos en las escuelas para que el profesorado pueda implementar los cambios e innovaciones y sobre todo mantenerlos a través del tiempo. Por ende, la prioridad de evaluación nacional debe ser asegurar que las evaluaciones de y para el aprendizaje son precisas en su descripción del logro del alumno y son empleadas en beneficio de éste. Pero las pruebas masivas nacionales proporcionan información sólo una vez al año, y no debemos engañarnos creyendo que ellas pueden servir para todos los propósitos de evaluación.

Pueden reflejar incrementos o decrementos en el aprendizaje en grandes grupos sobre una base anual, y pueden servir como guardianas para decisiones de alto impacto, pero no pueden informar momento a momento, día a día, y semana a semana las decisiones instruccionales afrontadas por los alumnos y los profesores que buscan manejar el proceso de aprendizaje cuando éste se desarrolla; no pueden diagnosticar las necesidades del alumno durante el aprendizaje, ni decirle que tácticas de estudio están funcionando o no están funcionando, o mantener a los padres informados acerca de cómo apoyar el trabajo de sus hijos. Estos tipos de usos requieren evaluaciones para el aprendizaje.

Los alumnos se benefician de la evaluación para el aprendizaje en ciertas formas significativas. Primero, se convierten en aprendices con mayor confianza porque se ven a sí mismos como exitosos. Este éxito les permite asumir el riesgo de continuar tratando de aprender. El resultado es un rendimiento mayor para todos los alumnos, especialmente para los de bajo logro ya que ayuda a reducir el vacío de rendimiento entre los alumnos de clase media y los de estatus socioeconómico bajo. Además, los alumnos llegan a comprender que esto significa hacerse cargo de su aprendizaje para controlar su propio éxito y tomar decisiones que les traigan un éxito mayor. Esta es la base del aprendizaje permanente o para toda la vida.

Conclusiones

La evaluación del aprendizaje es un componente fundamental del proceso educativo, por lo tanto se debe profundizar en los conocimientos y habilidades en sus aspectos metodológicos y aplicativos, considerando los diferentes tipos de evaluación.

La evaluación para el aprendizaje busca mejorar la enseñanza y el aprendizaje porque permite a los profesores obtener las evidencias necesarias para orientar a los alumnos sobre cómo y qué pueden fortalecer de sus áreas de oportunidad, sin dejar atrás sus fortalezas, esto por medio de la realimentación a través de diferentes instrumentos de evaluación, que a su vez promueve entre los estudiantes la responsabilidad y autorregulación de su proceso de aprendizaje y de esta manera poder autoevaluarse.

La evaluación del proceso de aprendizaje es una de las problemáticas que más despierta polémica en el seno de las instituciones educativas y por supuesto, si esto se analiza de manera personal, ya que toda noción que tenga que ver evaluación, se remite en mayor o menor medida a una medición, sin considerar las dificultades que presentan los complejos procesos de pensamiento para ser traducidos y encontrar una palabra adecuada para expresarse, sin temor a ser criticados, ya que la crítica siempre lleva a un aprendizaje significativo.

De acuerdo a la experiencia vivida como docente se puede considerar que la evaluación ha ido evolucionando, mostrándose cambios, de los cuales se debe tomar siempre lo que es bueno para el estudiante. De inicio el entender que la evaluación es un proceso integral, y que no solo basta un examen para asignar una nota, ya es un gran avance; así como también el que ya se pueda hablar de estrategias de evaluación es relevante, sin embargo, hay un punto que sigue débil, el docente.

Puesto que se debe preparar no solo en el área profesional si no también el área pedagógica, se han visto casos en los que al docente se le proporciona una amplia gama de estrategias para evaluar, pero sigue aplicando la misma. Esto puede dar varios puntos de análisis, por ejemplo: ¿no puede o no quiere aplicar las estrategias? ¿No quiere salir de su zona confort? ¿Resistencia al cambio? En fin, razones, muchas; resultados, los mismos; de ahí que se deba concientizar, más que informar sobre los beneficios que conlleva una evaluación integrada de diferentes elementos.

Sin duda el protagonista del aprendizaje siempre va a ser el alumno, ya que es el elemento clave del aprendizaje, este ha sido a menudo acompañado de un docente que es el que mide sus conocimientos, pero es indispensable contemplar que no solo se mide el conocimiento con un solo instrumentos de aprendizaje, puesto que existen diversas maneras de evaluar al alumno con lo cuales el proceso de construcción de conocimiento también se puede verificar.

Finalmente es importante recordar que la evaluación siempre va a estar condicionada por los modelos de enseñanza, las teorías del aprendizaje, la formación del profesor como evaluador, sus experiencias previas

(o la falta de éstas) en este ámbito (por ejemplo, con qué propuestas se siente más cómodo, cuáles le han funcionado, cuáles domina mejor...) y las posibilidades o condiciones laborales que le ofrece el contexto en que ejerce su quehacer.

Referencias

- Ausubel, D, Joseph, N y Helen, H. (2010). *Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. México: Trillas.
- Martínez Rizo, F. (2009a). Evaluación formativa en aula y evaluación a gran escala: hacia un sistema más equilibrado. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 11(2). Recuperado de <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/231>
- Martínez Rizo, F. (2013b). Dificultades para implementar la evaluación formativa: Revisión de literatura. *Perfiles Educativos*, 35(139), 128-150. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v35n139/v35n139a9.pdf>
- Miller, M. D., Linn, R. L. y Gronlund, N. E. (2012). *Measurement and Assessment in Teaching* (11va ed.). Londres: Pearson.
- Moreno Olivos, T. (2016). *Evaluación del aprendizaje y para el aprendizaje. Reinventar la evaluación en el aula*. México: Universidad autónoma metropolitana
- Sánchez Mendiola, M y Martínez González, A (2020). *Evaluación del y para el aprendizaje: instrumentos y estrategias*. México: Coordinación De Desarrollo Educativo E Innovación Curricular UNAM.